

El regreso al continente americano : España se la juega en América

José Luis Barbería, *El País* 13/03/2006

Una empalizada metálica recubre la fachada exterior de la sede central de Edesur, filial argentina de la multinacional eléctrica española Endesa en el centro de Buenos Aires. Fue colocada hace cinco años, después de que manifestantes [...] asaltaran la empresa, destrozaran sus grandes paredes acristaladas e incendiaran el inmueble. Esta mañana de febrero, un grupo de trabajadores se afana, sierra en ristre, por abrir ventanales en la muralla que cubre por entero la planta baja del edificio. Se trata de dulcificar el aspecto de reducto bunkerizado que presenta la sede de la compañía y de permitir que la luz natural, tan intensa en el verano bonaerense, penetre, al fin, en las instalaciones. La situación no aconseja todavía la retirada completa del muro protector, pero éste es un paso hacia la normalidad y un gesto que acredita la voluntad de permanecer. "Nosotros hemos venido para quedarnos", dice el presidente de Edesur, José María Hidalgo.

España vuelve a estar en América Latina, entre un coro de voces, interesadas, que caracterizan este moderno desembarco como la nueva aventura de los viejos conquistadores; una expresión esta última, que fuera de nuestras fronteras no denota precisamente épica ni heroísmo. España ha vuelto a América no para insistir en el pretendido liderazgo cultural e idiomático que ha reclamado a lo largo de los últimos 200 años, ni para seguir vindicando las bondades de su proceso de transición a la democracia. Ha vuelto de la mano de un ejército de hombres de negocios, capitanes de empresa, ejecutivos de centenares de multinacionales grandes y pequeñas que hace poco más de una década optaron por extenderse en el solar latinoamericano decididos a ganar nuevos mercados, adquirir envergadura y sobrevivir en el mundo globalizado. Cargada de riesgos, errores - la arrogancia inicial no es el menor - rectificaciones y grandes aciertos, la internacionalización empresarial, muy volcada en Latinoamérica, constituye un acontecimiento mayor de la historia española, un paso trascendental que está transformando nuestro presente económico y social, y condicionando intensamente el futuro. Ciertamente no deja de resultar extraordinario, y paradójico, que un país sin gran desarrollo tecnológico ni elevada renta *per capita*, receptor neto de capital extranjero hasta hace unos años, haya pasado a situarse entre las ocho primeras potencias en inversión exterior. [...]

Esta presencia es tan visible socialmente, tan poderosa económica y políticamente, que se superpone al ascendente cultural hispano y reduce más que nunca a la retórica las referencias a la madre patria, o según se mire madrastra patria. La marca España gana estatura e influencia en el mundo con una significación nueva, sinónima de patronal para muchos latinoamericanos, asociada a la gestión empresarial, al desarrollo, a la modernidad y hasta a la tecnología.

A lo largo de esta década, las empresas asentadas en América Latina han anudado una comunidad de intereses que en su propio provecho España necesita preservar. De hecho, este es un raro ejemplo de país desarrollado que ha ligado en gran medida su futuro económico al de una serie de países en vías de desarrollo. De ahí la nueva ola de incertidumbre, el temor a que los cambios políticos arrumben la tierra de promisión que ha asistido al nacimiento de las grandes multinacionales hispanas. Porque de la mano de las triunfantes izquierdas locales,

buena parte del territorio predilecto de la inversión exterior española se desliza hacia un nuevo discurso o modelo antiliberal, aún impreciso, entre ocasionales explosiones telúricas de un magma indigenista, etnopopulista y nacionalista, más o menos hostil al capital extranjero.[...]

45 Aunque el elemental análisis de riesgo muestra que poco tienen que ver el Brasil de Lula y el Chile de Bachelet - dos referencias juzgadas modélicas en este panorama - con la situación de Bolivia y Venezuela, el conjunto de Latinoamérica participa hoy de la sensación de pertenecer al club de damnificados por el llamado Consenso de Washington, el catálogo de medidas adoptado a principios de los años noventa. Aquellos acuerdos auspiciados por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional impulsaron políticas de desregulación y privatización, más radicales que las desarrolladas en Europa, que franquearon la entrada del capital español y permitieron la adquisición de empresas y servicios tradicionalmente reservados al Estado.

55 Con los nuevos gobiernos y el consiguiente movimiento pendular, la renegociación de contratos y la revisión de las tarifas de agua, teléfono, gas y electricidad han pasado a formar parte del lenguaje oficial en el marco de políticas orientadas a una mayor regulación de la actividad económica y en medio de un discurso, alentado en ocasiones desde el poder, que prácticamente acusa a empresas españolas de ejercer el latrocinio¹[...]

60 La euforia y las desmesuradas expectativas sobre las privatizaciones, creadas en su día desde el poder han dado paso a la decepción y a la crítica, impulsadas igualmente por los nuevos poderes y por grupos del capital local que, una vez repuestos de la crisis o tras haber repatriado los fondos que en su día pusieron a buen recaudo, buscan ahora hacerse con los codiciados servicios básicos actualmente en manos españolas.

¹ larcin, vol

Questions

I - Dominio del idioma (6 puntos)

Encuentre sinónimos en el texto adjunto ("El regreso al continente americano") para las siguientes palabras o expresiones:

- 1) darse prisa
- 2) suavizar
- 3) probar
- 4) hegemonía
- 5) acompañado por
- 6) atado
- 7) preferido
- 8) aproximarse
- 9) perjudicado
- 10) predicho
- 11) a salvo
- 12) anhelado

II - Comprensión y expresión (a partir del texto adjunto) (6 puntos)

Cuente e indique el número de palabras (máximo 70 palabras por respuesta). No copie el texto, reformule los elementos esenciales

II-1) Describa y explique los hechos relatados en el primer párrafo a la luz de los datos que desarrolla el periodista a lo largo de su artículo.

II-2) ¿Qué es el Consenso de Washington?

II-3) ¿En qué han cambiado las políticas de los nuevos gobiernos latinoamericanos?

III – Ensayo (8 puntos)

Cuente e indique el número de palabras (máximo 300 palabras)

Utilizando el texto y sus conocimientos sobre la historia de España y América Latina explique a qué alude "moderno desembarco". Comente la afirmación del autor "...la nueva aventura de los viejos conquistadores; una expresión esta última, que fuera de nuestras fronteras no denota precisamente épica ni heroísmo".